

La muerte por sacrificio en el área maya

Reynaldo Lemus

Escuela Nacional de Antropología e Historia

RESUMEN

En este artículo se presenta un análisis inicial de la iconología en la cerámica maya recuperada por Justin Kerr, principalmente, con datos de sacrificios relacionados con la guerra, donde resultan visibles la decapitación, la extracción de órganos y el flechamiento o muerte por lanza. En este último caso el sacrificio incluye elementos que lo relacionan con la zona de Cacaxtla, donde se empleaba esta arma para dar muerte a los vencidos. Entre la amplia colección de Kerr, un vaso (K206) contiene información determinante, pues muestra un sacrificio y extracción de vísceras por medio de la lanza. En el Altiplano, durante el periodo Posclásico, es posible hallar un equivalente en el sacrificio por flechamiento o *tlacacaliztli*, para lo cual se correlacionó la iconografía de este recipiente maya con el *Códice Becker* y se revisó una fuente de la región poblana: la *Historia tolteca chichimeca*.

Palabras clave: muerte, sacrificio, arqueología, iconología, cerámica, grafiti.

ABSTRACT

In this article a preliminary analysis of the iconology of Maya ceramics photographed by Justin Kerr, principally with data on war-related sacrifice that show decapitation, organ extraction, and arrow or spear sacrifice. In the latter case, sacrifice includes elements that relate it to the murals from Cacaxtla, where this weapon was represented in the killing of the vanquished. Within Kerr's extensive collection, vessel (K206) contains key information by showing a sacrifice and extraction of entrails by means of a spear. An equivalent form of arrow sacrifice or *tlacacaliztli* can be found in the Postclassic period Central Highlands, for which the iconography of this Maya vessel was correlated with the *Codex Becker* and examined in conjunction with a source from the Puebla region: the *Historia tolteca chichimeca*.

Keywords: death, sacrifice, archaeology, iconology, ceramics, graffiti.

Se pueden ubicar dos variantes de sacrificio humano: la primera sería política, representada por individuos que buscaban un puesto en el gobierno al cual, por lo general, se accedía mediante resultados obtenidos en la guerra; la otra variante es la que llamaríamos social, en la cual participaban los miembros de la comunidad que no iban a la guerra: mujeres, niños, ancianos y otros integrantes de la comunidad sin aptitudes guerreras. De momento no se amplía la discusión sobre estas dos categorías porque se desviaría la intención de este escrito. La investigación se centra en la categoría de los militares, es decir, en la primera variante de sacrificio.

Entre varias ceremonias, se ubicaron tres de las principales que se realizaban cuando alguien accedía a la preeminencia del gobierno; una de ellas era el ayuno de los tlatoques; la segunda era la perforación de la nariz para colocar la nariguera, que era el símbolo distintivo de esta clase (nadie más lo podía portar), y la tercera consistía en la muerte por sacrificio de los tlatoques vencidos en una guerra de alto nivel. Este último sería el sacrificio más destacado para llegar al poder en estas sociedades, y en este caso servía para entrar a la clase que gobernaba, precisamente denominada “tlatoque”. Estos datos permitieron ubicar el sacrificio principal y, por ende, un tipo de guerra, que aquí se perfila para ser la de más alto nivel en estas sociedades.



Figura 1

Estos sacrificios se realizaban en el Temalacatl por medio del rayamiento, y en el Quauhtzatzaztli por asaeteamiento; esta ubicación se apoya en la información arqueológica de dos monolitos circulares conocidos como la piedra de Tizoc y la del Arzobispado (figuras 1 y 2), así como en la información histórica existente para estos dos elementos. Para la investigación se tomó como base la *Historia tolteca-chichimeca* (figura 3), en la que se presenta la oportunidad de encontrar una correlación con los códices conocidos como de tradición Mixteca-Puebla.

En el Códice Nuttall se hallan estos dos sacrificios ejecutados por personajes que portan el distintivo de *ocellotl*, en el Temalacatl, y en el flechamiento por un individuo con atributos de Mictlantecuhtli (figuras 4 y 5). En el Códice Becker I la escena presenta más información: ambos sacrificios se realizan en un recinto cerrado, el asaeteamiento se representa cerca de a la entrada de un edificio y el rayamiento en el otro extremo, donde el espacio se cierra mediante la continuación de la franja con grecas que forma el piso de la escena (figura 6). Siguiendo la secuencia de las imágenes se encuentra otro edificio, y sobre la parte que lo cierra se inicia una procesión de seis músicos con diferentes instrumentos (figura 7). Esta última escena encuentra su similar en la *Historia tolteca-chichimeca*, en cuyo folio 28v se observa que los tolteca-chichimeca despiden a los tepilhuan chichimeca con cinco músicos, después de que éstos ayudaron a conquistar a los xochimilca y los ayapanca, por lo que habían pasado por las tres



Figura 2

La muerte por sacrificio en el área maya

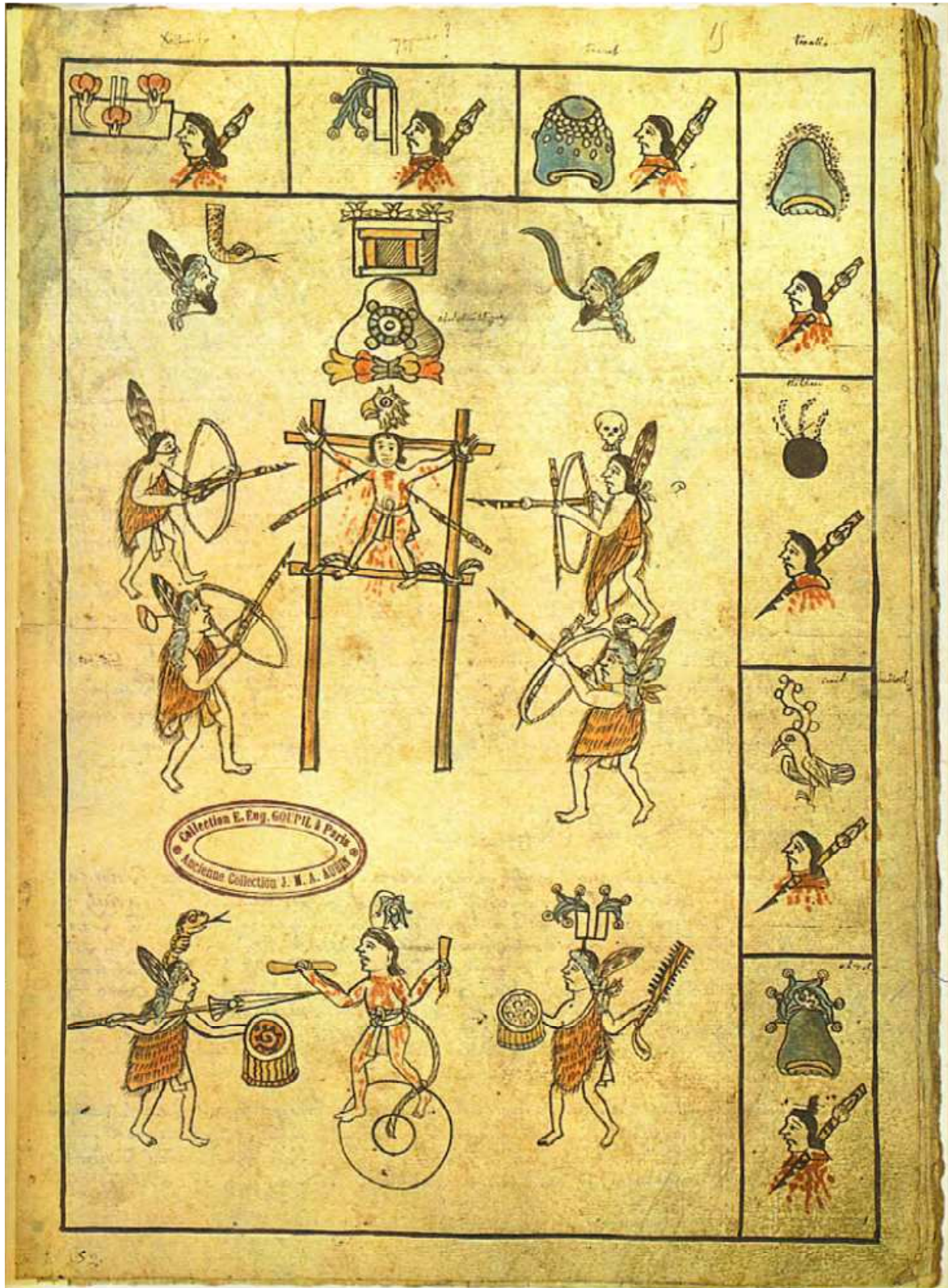


Figura 3

ceremonias principales para acceder a la clase de los tlatoques (figura 8). Aunque se da por conocido el uso de la música en diferentes ámbitos de estas sociedades, la conjunción de este dato en ambos documentos, asociados de manera directa con las tres ceremonias detectadas, nos indican la existencia del uso de músicos como cierre del evento donde se promovían a individuos a la clase tlatoque.

Al analizarse la colección de la Maya Vase Data Base de Justin Kerr (www.mayavase.com) se encontró un solo vaso que representa la escena de una ceremonia donde un personaje sacrifica a otro. La víctima se encuentra atada a una estructura de madera con una base y tiene las vísceras del estómago expuestas por una herida hecha con una larga lanza que porta el sacrificador; éste muestra un torso deformado por un estómago abultado, una cabeza más grande de lo normal y con facciones deshumanizadas, y porta un tocado difícil de descifrar; en la espalda lleva un objeto con un círculo central del que penden dos tiras; hacia la parte superior del círculo sobresalen tres tiras más grandes, rígidas y punteadas con bolitas rojas (figura 9).



Figura 4



Figura 5

Detrás de este personaje se encuentran cuatro músicos cuya representación es totalmente humana, y cuyos tocados consisten en sombreritos cónicos; los dos primeros portan una tela que les cubre desde el hombro hasta los tobillos, mientras los dos restantes llevan una prenda que cubre la cadera. En cuanto a los instrumentos musicales, el primero trae una flauta en la mano izquierda y en la derecha un elemento que no se pudo definir, pero da la idea de ser un instrumento musical de percusión; esto se infiere a partir de que el segundo músico porta una flauta en la mano izquierda y en la derecha una maraca o sonaja; el tercero toca el huéhuetl y el cuarto un instrumento de viento diferente a las dos flautas, lo cual se concluye gracias a la posición de los instrumentos, pues ambas flautas apuntan hacia abajo y la última se orienta hacia arriba (como una trompeta), aunque no nos atrevemos a afirmar que sea similar a la que parece en otros vasos (números K1210, K1453, K3092, K3814, K5795, K5937 y K6984 en la clasificación de la Maya Vase Data Base de Kerr).



Figura 6

Aunque los datos se compaginan, se puede considerar que este tipo de sacrificio solo tiene una variante notable en cuanto a la manera en que muere el sacrificado: el rasgo principal consiste en dejar expuestas las vísceras. En lo que respecta al sacrificio por flechamiento del Altiplano, el acto más determinante consiste en el desangramiento del prisionero; la posición busca los órganos vitales como el corazón y persigue una efusión de sangre lo más abundante posible; si había una extracción o cualquier otro tipo de uso post mórtem del cuerpo, era después ser asaeteado.

Los datos para considerarlo como un sacrificio de alto perfil, además de los músicos, consiste en que el personaje que se sacrifica tiene forma extrahumana, es decir que no corresponde con la anatomía de una persona normal. Esto se ve al correlacionar las imágenes de los monolitos de Tizoc y la del Arzobispado, donde los captadores llevan un escudo humeante en vez del pie, lo que de alguna manera los hace ser diferentes al humano normal o van transformándose en una entidad extrasomática.

La única información sobre el tema en la colección Kerr indica que es posible considerar este sacrificio como de alto estatus, donde los personajes implicados, sacrificador y sacrificado, pertenecen a la esfera de la clase de los *ajaw*; para la extracción de vísceras se utiliza una lanza como arma, lo que le da cierta particularidad a este sacrificio.

En el vaso K2795 (figura 10) se representa un individuo amarrado a una estructura de madera en la que se encuentra sentado; ésta reposa sobre otra estructura de madera, como una pequeña plataforma, de la que salen dos tiras que soportan un techo. La falta de elementos bélicos en las manos de los demás participantes de esta escena ayuda poco para ver a qué tipo de sacrificio sería sometido el prisionero.

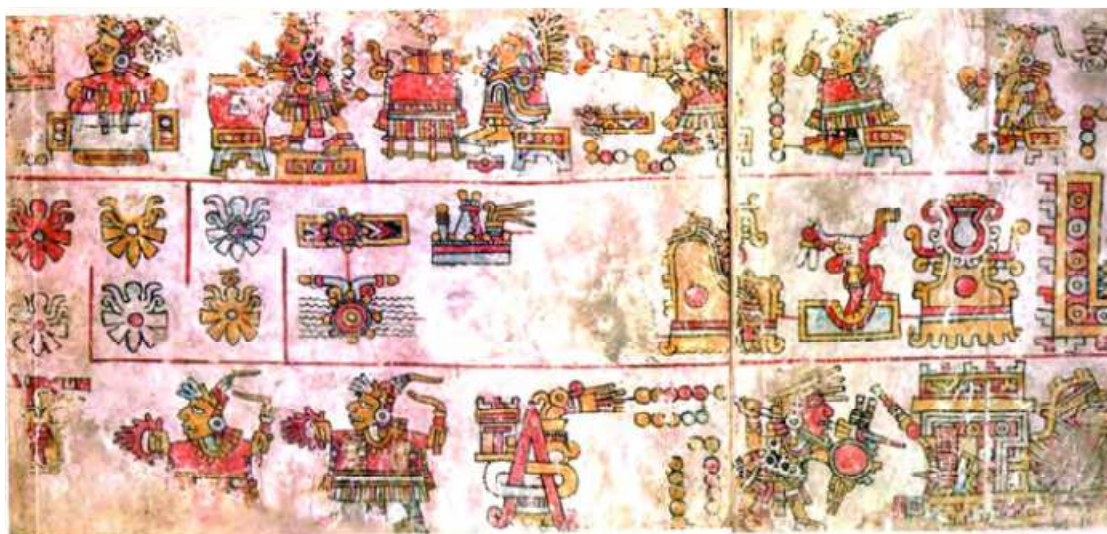


Figura 7

Existe información gráfica acerca del sacrificio donde se aspaba al capturado, la cual se encuentra en el trabajo de George F. Andrews de 1980, donde el autor hace una amplia recopilación y análisis de los llamados “grafitis”. Se muestra a dos individuos que fueron sacrificados por asietamiento, provenientes del sitio de Tikal y de la estructura 5D-2 (figuras 11 y 12). Los sacrificados están amarrados a dos postes, de pie sobre un cuadrado, con una lanza corta clavada en el estómago; en estas imágenes los pies no se encuentran atados ni sujetos, sólo las manos. Del lado izquierdo está otra figura de pie. Enfrente se encuentra un personaje que porta en la cabeza un tocado al parecer de ave; trae un atavío a la espalda y de su cintura sale una larga cuerda que parece estar atada él. A espaldas de una de las figuras, sobre la cuerda, está la imagen de un animal erguido; esta imagen es similar a las que se exponen en poco más de media docena de vasos de la colección Kerr, de los cuales se muestran dos ejemplos (K4613 y K4947), los más cercanos al representado en el grafiti de Tikal (figuras 13 y 14).

De acuerdo con estas tres imágenes, la estructura en que se ataba al prisionero era de baja altura: una plataforma con dos postes adosados a los lados, a diferencia del sacrificio por flechamiento de la etapa posclásica, donde el prisionero se encuentra a una altura mayor y el aparato donde se amarraban era una especie de escalera.

Los datos obtenidos de esta información nos conducen a considerarlo como una variante del sacrificio por flechamiento o *tlacacaliztli*, que implicaba el acceso a la clase gobernante de un personaje situado en el nivel inferior inmediato. En este caso se cambia el arco y el *atl-atl* por la lanza, mas se debe aclarar que, a falta de datos concretos, no es posible afirmar que en los dos dibujos de Tikal el personaje frente al

sacrificado sea el sacrificador; se nota la ausencia del arma y, aunque la perspectiva del dibujo lo sitúa en el mismo plano del sacrificado, es difícil precisar si aparece como vencedor o como víctima de otro tipo de inmolación, ya que ambos están atados a una cuerda y uno de sus cabos está amarrado a un objeto doble. En este caso nos inclinamos por la hipótesis de que este personaje pertenece al grupo de los vencedores.

El dato del vaso K206 –muerte por exposición de vísceras– se encuentra también en los murales del sitio de Cacaxtla, donde aparecen dos batallas en las cuales se presenta este mismo acto. El contexto en que se lleva a cabo parece una muerte en el campo de batalla y no en la piedra del sacrificio, es decir que no se sitúa en un edificio determinado. Esto se ve compensado por la descripción de este tipo de muerte en las guerras que se efectuaban en el área de influencia de los olmeca-xicalanca de Cacaxtla.

En estos murales llama la atención la presencia de narigueras, símbolo distintivo de la clase de los tlatoques; por esta razón la guerra se equipara con las batallas representadas en los monolitos de Tizoc y del Arzobispado, en las que se ponían en juego los puestos más altos de la jerarquía política. Esto se reflejaba en la promoción de los captores a la clase dirigente y el consecuente sacrificio de los tlatoques vencidos.



Figura 8

Por tal motivo, se empezará con el talud oriente (figura 15): la descripción que nos da este mural deja claramente ubicados a los dos tlatoques de más alto rango en ambos bandos. Se puede decir que son dos facciones antagónicas, lideradas por estos dos personajes, así que los demás participantes pertenecen a uno de estos bandos y a los cuatro tlatoques principales. En estas pinturas se registran dos instrumentos para este tipo de muerte: la lanza y el cuchillo de pedernal, aunque el último sólo hace una aparición clara en dos escenas del mural. Tomando como punto central estas dos imágenes de los gobernantes principales, se encontraría que a su lado izquierdo se halla una imagen que cierra o inicia el mural: es un personaje sentado, desnudo, con tocado de ave, nariguera tubular doble, collar de cuentas, adornos en tobillos y manos, mientras otra figura de pie, frente a él, le abre el pecho con un cuchillo.

La siguiente escena representa a dos de los gobernantes de más alto rango que intervienen en la batalla. Se encuentran frente a frente, y entre ellos está postrado un participante sometido y desnudo, con tocado de ave, un collar de cuentas redondas y, al centro, una barra tubular. La nariguera es del tipo tubular con puntas redondas, quizá una cuenta. Con la mano izquierda sostiene sus vísceras y con la derecha quiebra una lanza clavada en el muslo; también del lado derecho se ve la punta de una lanza enterrada en su brazo. Debajo de este prisionero se encuentra un torso recostado con manos y cabeza, pero le faltan las demás partes. Este personaje porta un collar de cuentas, una muñequera y una orejera.

El personaje de pie, situado a la derecha, porta una indumentaria que denota su posición de gobernante principal vencido: tiene un yelmo de ave y los brazos cubiertos de plumas; debajo del cuello y sobre los hombros lleva una tela azul circular de la que cuelgan cuentas tubulares, similares a las de la nariguera, y una máscara; debajo de la máscara sale otra tela triangular amarilla con varios símbolos; trae un faldellín de tres piezas que abarca desde arriba de la cintura hasta las rodillas, y las piernas cubiertas; sus cacles cuentan con talonera de piel de felino. También usa muñequeras de cuentas azules y blancas. El distintivo del personaje es una nariguera tubular doble, y lo más notorio es que tiene incrustada la punta de una lanza en la mejilla, que al parecer toma con la mano derecha, símbolo inequívoco de conquista.

El gobernante principal, vencedor en esta guerra, se encuentra desnudo, con una lanza corta y un *chimalli* redondo; trae un faldellín amarillo y, sobre él, un gran cinturón que le cubre el abdomen y el bajo vientre, con varios elementos, entre los que destaca, al frente, una cara de Tláloc. Debajo de las rodillas lleva un atado entretrejado que llega a los tobillos, donde remata en dos cuadrados de tela o un tejido similar, ligados con un nudo. Cuenta con garras en lugar de pies. El atributo que este



Figura 9

gobernante tiene como nariguera no es el clásico elemento insertado en la nariz, sino el que denominado como “máscara de rayos X” (Velásquez García, 2007).

A la derecha de la escena de estos dos gobernantes principales hay dos tlatoques parados frente a frente. El de la derecha trae entre las piernas, postrado, a un vencido, al cual toma del cuello con la mano izquierda, mientras que en la derecha porta un escudo redondo y el cuchillo de pedernal. El capturado está desnudo, con casco de ave, un collar de cuentas con una máscara y un adorno en la pantorrilla. Tiene además un escudo rectangular, el pecho perforado y los órganos a la vista; de su vientre salen las vísceras y se ven también heridas en un muslo y el brazo.

Siguiendo la secuencia de izquierda a derecha, la siguiente escena muestra una pareja de vencedor y vencido. El primero lleva en el torso una piel completa de *ocellotl* y sobre ésta un atavío redondo de color azul y con una barra en el extremo inferior que le cae sobre el pecho. Su faldellín es de color rojo; al frente remata en una tira roja y bandas amarillas, y en la parte de atrás tiene un listón blanco; debajo se ve la cola de la piel de *ocellotl*. Este personaje es el primero que muestra dos objetos en la pantorrilla. En la mano derecha porta una lanza corta y en la otra un *chimalli* redondo del que emerge una figura con símbolos de Tláloc. La nariguera es una barra rectangular y es también el primero que la porta entre estas imágenes de gobernantes victoriosos.

El cautivo lleva un elemento de ave en la cabeza, así como una capa de plumas de color rojo en la espalda y un collar de cuentas redondas con una cara o cabeza al centro; en el brazo y en la rodilla sólo trae un aditamento. Lo característico de este prisionero es que no muestra las vísceras expuestas: sólo se ven heridas en su hombro y en ambas piernas. La nariguera es tubular y con puntas redondas.



Figura 10

El siguiente grupo analizado (figura 16) se da siguiendo la secuencia. Por lo deteriorado de las imágenes no es posible asegurar que exista el sacrificio, no obstante que los indicios muestran a dos individuos recostados y desnudos que portan el yelmo de ave; el más completo muestra una nariguera tubular. La escena siguiente muestra a un vencido recostado, que al parecer porta el casco de ave, al igual que plumas que salen de sus brazos y cubren parte de la espalda; tiene pintura corporal amarilla y azul; en el brazo izquierdo porta un elemento al igual que en la muñeca. Presenta heridas en el antebrazo y pierna derecha, de las que sólo sale sangre, mientras que del pecho emerge un objeto que sin duda alude al corazón. Este gobernante vencido tiene como atributo la nariguera tubular doble.

La siguiente escena (figura 17) sólo se cuenta con los pies del sacrificador arriba de la rodilla, por lo que están ausentes casi todos los elementos que lo acompañaban; sólo quedó la punta de la lanza, la cual muestra una manufactura diferente a las demás de este mural, ya que la madera que la compone está cubierta por algún tipo de elemento. El gobernante vencido lleva pintura corporal azul y roja y, como tocado, un objeto en forma de cabeza de ave, además de elementos en el brazo y la mano. De su pecho herido salen vísceras y sangre, producidas por la lanza que lo penetra. Este mural cierra –o abre– con la imagen donde se muestra la manera en que se llevaba a cabo la captura de los prisioneros, que en este caso es uno con yelmo de ave y el cuerpo pintado de azul y rojo, quien se encuentra semiarrodillado mientras le amarran las manos a las espaldas.

Para analizar el mural poniente se procede a situar la escena principal, ubicada a la derecha del mismo (figura 18) –siendo el inicio o fin de éste–, donde el gobernante vencido está rodeado por tres vencedores a la izquierda y uno a la derecha. El gober-

nante principal perdedor lleva una indumentaria y simbología similar al del mural oriente, con algunas variaciones en cuanto a colores y representaciones. Entre éstos se encuentra un medallón ovalado y en la parte de abajo, hasta llegar a la mitad, tiene una serie de pétalos. Las taloneras de los cacles es de diferente material que la de su similar en el muro oriente. Además muestra una orejera al parecer de piedra, con un elemento en forma de campana de donde sale una cuenta tubular; de la parte posterior de la oreja emerge otra cuenta en forma de rombo y en cuyas puntas hay cuatro esferas. Existe un dato que le da relevancia a esta imagen, y consiste en que desde el piso salen dos líneas azules a ambos lados del personaje, las cuales llegan al inicio de las plumas que cubren los brazos y la espalda; en estas líneas azules se encuentran dos mitades de estrellas en cada línea, lo cual da la impresión de que se encuentra en un lugar específico.

Son tres los personajes capturados, ubicados a la derecha de esta imagen principal, entre los cuales el central es el de mayor jerarquía. En cuanto al situado en el extremo derecho, tiene una orejera en forma de tira rectangular de color café como los del muro oriente, el cual se lleva la palma a la boca en actitud de tapanla; porta una pren-

fig. 2
TIKAL - Str. 5D-52
(after Webster, 1963
fig. 38)



fig. 3
TIKAL - Str 5D-2 (after Webster, 1963: fig. 23)

Figura 11

da que le cubre el torso, que al parecer es una piel de *ocelotl*; trae un collar hecho de una tira flexible y en la parte inferior un elemento rectangular, con la parte superior y los lados biselados, además de un *chimalli* redondo sin otras armas aparentes.

El personaje a continuación es el más cercano al *tecuhtli* capturado; la escena muestra la forma en que se amarraba al capturado, que consiste en la misma posición que en la del talud oriente: el prisionero se encuentra sentado y montado; sobre su cerviz se encuentra el vencedor atándoles las manos por la espalda, el cual no porta la orejera característica de los vencedores de ambos murales. El vencido, desnudo, sólo muestra dos adornos en las pantorrillas y su yelmo de ave está caído a la altura de la espalda baja; del pico superior aparece una cabeza y sobre ésta, una mano sosteniendo un objeto que en el extremo distal es más ancho y redondeado, y en la parte proximal es más delgado y termina en forma recta.

Por último, es evidente que el personaje en medio de los dos anteriores es el de mayor rango de la escena: porta en su mano izquierda una larga lanza, en cuya punta tiene elementos con triángulos en ambos lados, los cuales le dan la apariencia de estar dentada. La lanza llega hasta el gobernante vencido en la parte superior del faldellín;



fig. 94
TIKAL - Str. 5D-2
(after Maler, 1911: fig. 10)

Figura 12



Figura 13

asimismo porta un *chimalli* circular. El tocado es más elaborado, con bandas de tela, y de la cabeza sale una larga trenza que le llega hasta los tobillos. En el pecho trae un objeto que en la parte baja parece un atado con listones en el cual se encuentran tres puntas triangulares, en las que se halla un objeto con paredes divergentes con algo parecido a plumas. Porta un gran cinturón y en la parte de arriba, y al centro, una cabeza de la que penden tres objetos ovalados y reticulados, de donde emergen cinco tiras de color café. El faldellín es de color amarillo, con una forma que se corta al inicio de la cadera, si bien al centro se prolonga para terminar en forma redondeada. El elemento de las piernas es similar a su contraparte del muro oriente. La jerarquía de este personaje está dada por el elemento delante de la nariz y la boca, que es la mal llamada “máscara de rayos X”.

El cuarto *tecuhtli* vencedor se encuentra a la derecha del gobernante principal de esta escena y porta el tocado de tiras flexibles y un círculo blanco al frente, con otros dos círculos más pequeños, uno de color café y otro rojo. Del cuello pende un collar compuesto de dos tiras flexibles y en la parte inferior un objeto rectangular como una placa, similar al del personaje de la extrema izquierda. Sobre el torso trae una piel de *ocelotl*, con garras, cabeza y cola. En la mano derecha lleva el *chimalli* redondo y en la derecha la larga lanza con que perfora el estómago del capturado y se exponen las vísceras, el cual está desnudo y sólo tiene dos elementos en ambos brazos, de color azul y posiblemente de piedra; de igual manera está un collar de cuentas redondas y, como remate, una cabeza u objeto circular. En la cabeza porta una tira de piedras azules sólo en la



Figura 14

parte frontal. La orejera es rectangular y termina en una corona de tres picos; asimismo, debajo de la oreja sale un elemento indeterminado de color azul, quizá como parte de la orejera. Su rostro tiene rayas de color azul y como nariguera porta la tubular doble.

La segunda división corresponde a una escena con dos grupos de vencedor y vencido (figura 19); en la ubicada a la derecha del espectador ambos están de pie y el *tecuhtli* vencedor porta un *chimalli* redondo en la mano derecha; sin embargo, falta la información de lo que traía en la mano izquierda. Usa un cinturón café y en el cuello una pechera redonda; la pierna muestra elementos debajo de la rodilla y en los tobillos. La orejera es rectangular, de color blanco, y el elemento de la cabeza es de cintas alrededor; de igual manera trae en la frente un círculo exterior de color azul, seguido de otro blanco y un último de color café, con un fleco que cuelga en la parte baja del círculo. La nariguera es de media luna.

El personaje al frente de este último se encuentra desnudo y sólo porta elementos bajo la rodilla. A la altura del pecho lleva un atado de ocho elementos ovalados, terminados en punta y reticulados. Quedan restos de un collar, donde se observa que eran de cuentas redondas; la pieza que pendía es una cara o cabecita. En la mano derecha trae una lanza. El elemento que permite inferir que se trata del vencido consiste en que presenta el distintivo de ave en la cabeza, del que emerge entre sus fauces una cara donde se alcanza a distinguir una nariguera tubular de puntas redondeadas. En medio de estos dos combatientes hay un tercero postrado, por cuya posición y desnudez se incluye como un conquistado.

Reynaldo Lemus



(De arriba abajo) **Figuras 15-19**

A la izquierda, siguiendo la secuencia de esta división, se encuentra un conquistador de pie, con adornos en los pies y bajo la rodilla; porta un faldellín de colores rojo y amarillo; en el pecho trae una especie de camiseta sin mangas de color amarillo y ribetes rojos, un collar flexible y, en la parte inferior, un elemento rectangular, debajo del cual hay una cara o cabecita de felino. La nariguera es tubular con puntas redondeadas. En cuanto a la orejera, parece ser la rectangular que portan casi todos los vencedores, que en este caso es de color rojo oscuro. En la mano izquierda lleva un *chimalli* redondo y en la derecha una lanza larga, que sostiene debajo del brazo y cuya punta presenta dibujos de triángulos y otros motivos.

La punta de la lanza abre el pecho de un cautivo postrado a los pies del captor, en cuyo costado izquierdo se ven expuestas las vísceras. Se encuentra desnudo, portando un collar que termina en un elemento casi cuadrado, y sólo lleva algunos elementos en brazos y manos. En la cabeza está ausente el yelmo de ave, y en su lugar se ve algo parecido a cabello largo o un penacho. Porta una nariguera tubular de puntas redondeadas. A un lado de este prisionero se encuentra otro con el cuerpo pintado de azul y sólo se aprecian algunos elementos en la cabeza. Lo que hace notable a este vencido es que en su nariz tiene una punta de lanza incrustada de la cual mana sangre.

En la tercera y última división se incluyó lo que resta del mural poniente. Así, siguiendo la secuencia, se empieza por el personaje que porta el capacete de ave, una tilma que le cubre del hombro y que continúa hacia abajo, donde termina en punta. Porta la nariguera tubular con puntas redondeadas y una orejera en forma de campana, de la que emerge un elemento tubular. El indicio del casco de ave y la nariguera tubular son símbolos que portan los personajes conquistados, si bien la participación de este personaje en la batalla es incierta. Siguiendo la trayectoria hacia la izquierda están dos personajes de pie y ubicados frente a frente. Esta escena no puede ser definida debido a la ausencia de más datos, sin que se pueda decir que es una confrontación entre dos oponentes ni cuál es la acción que emprenden.

La siguiente pareja en conflicto se ubica a la izquierda. En ésta el captor se encuentra de pie, pero falta información sobre las armas y los otros elementos que porta. A sus pies está postrado un vencido que, siguiendo la regla, está desnudo; el yelmo de ave se encuentra fuera de la cabeza; también son poco visibles los pocos elementos que porta, aunque es posible que este vencido tenga las vísceras expuestas.

Cierra el mural la escena de una pareja de vencedor y vencido, donde el primero está parado en el extremo izquierdo, con elementos en las rodillas y los pies, así como un faldellín con adornos al frente y en la parte trasera. Lleva un cinturón y algo como una camiseta amarilla le cubre el torso; en la parte frontal, a la altura



Figura 20

del estómago, se encuentra una cabecita de un felino. En la mano izquierda porta el *chimalli* redondo y con la derecha sostiene una larga lanza que tiene cerca de la punta un círculo amarillo; antes de la punta hay un diseño que cubre esa parte.

El prisionero postrado tiene en su estómago la punta de lanza con que se extraen los órganos; está desnudo y trae un collar de cuentas redondas que lleva como remate una pieza circular con unos colgantes. Porta el atavío de ave en la cabeza, y la nariguera es tubular doble. Llama la atención que no hay datos anatómicos acerca de la existencia de los brazos. En el torso presenta tres líneas que podrían ser mecates, los cuales continúan hacia una tira ancha que se inicia en la nuca del personaje, le corre por la espalda y termina donde se junta con los mecates. Después hay un cambio, con un fragmento corto de color azul, seguido de uno más largo que llega hasta la cadera, de color claro.

Los datos que aportan estos murales tienen el sentido de un conflicto entre los de mayor rango en estas sociedades, donde se presenta a una serie de tlatoques vencidos. Su particularidad es que son muy gráficos en cuanto a la forma en que los derrotados eran heridos, donde la extracción de órganos predomina en el tipo de lesión infligida.

Una lectura inicial lleva a considerar que estas heridas y, por ende, la muerte de estos gobernantes sucede en el momento de la batalla. Sin embargo, en este caso se opta por considerar que, independientemente de las muertes ocurridas en el campo



Figura 21

de batalla, es de esperar el sacrificio en el *teocalli* o en el edificio destinado a este efecto. Esto se apoya, en primera instancia, por la representación del acto de amarrar al prisionero, aunado a la falta de información en cuanto a la suerte que corrieron los dos tlatoques principales derrotados.

La información sobre este tipo de muerte, consistente el uso de la lanza, es escasa con los datos que aporta la colección Kerr, ya que no se muestran las heridas causadas. Cabe notar que la representación de la lanza en estos vasos es bastante profusa, al grado que fue una de las armas más usadas por las sociedades representadas en esta cerámica. Los tipos y tamaños son variados. En la mayoría de los casos la lanza se encuentra en una posición de reposo, sostenida por el guerrero al frente de manera vertical, de modo que son pocas las imágenes que las muestran en una acción directa de agresión, con la excepción de las que se muestran a continuación.

En el vaso K2025 (figura 20) la escena central está representada por un cautivo desnudo y solo con *maxtlatl*. Lleva un collar con objetos que penden y del cual emerge una tira larga que le llega al final de la cadera, con algunos elementos debajo de la rodilla, los cuales son los únicos que porta el personaje. Falta el que define su rango, pero sin duda es de alta jerarquía. Se encuentra erguido, con el brazo derecho levantado y el izquierdo apoyado en la cintura, en una posición que no se había visto en las imágenes analizadas hasta aquí.



Figura 22

Enfrente se encuentra el *ajaw* que lo captura, el cual, con la lanza en la mano derecha y levantada sobre el hombro, apunta directamente al pecho del vencido, aunque sin herirlo. Este último porta un penacho de plumas blancas y negras en la cabeza, así como un collar de una sola tira del que pende una barra; al centro y debajo está un objeto en forma piramidal. Asimismo muestra un faldellín blanco translúcido y, en la parte trasera, un elemento indefinido. Las piernas están cubiertas por unas tiras que se inician alrededor de la rodilla, descienden entrelazadas y terminan amarradas a los tobillos.

Este dato es parecido al que presentan los dos tlatocues principales de los murales de Cacaxtla, que son los vencedores; la manera en que se determinó su jerarquía fue el atributo que llevan frente a la nariz y la boca –la denominada “máscara de rayos X”–. En este caso el *ajaw* lleva un atributo que entra en esta categoría.

En el vaso K1742 (figura 21) la escena representa a un gobernante alanceando la boca de una gran serpiente de la que emerge el torso de un personaje. Además de esta larga lanza porta un penacho de plumas, en cuya parte superior sale una franja prolongada de tal manera que se entrelaza con la serpiente y continúa hasta quedar debajo del pie del gobernante, por lo que abarca la totalidad de la superficie del vaso.

Los elementos que porta el *ajaw* son un collar de cuentas redondas con un colgante y un objeto en la cintura; la prenda en esta parte da la idea de ser algo similar al *maxtlatl*. En las manos y los pies lleva aditamentos y la orejera es redonda con una extensión tubular. Entre la cola de la víbora y el *ajaw* se encuentra un personaje sentado, con una cabeza que no es humana; con una faja en el estómago, los tobillos están cubiertos por un objeto con puntas. Lo característico es el arma que porta: un



(De arriba abajo) **Figuras 23-24**

palo con la parte superior más ancha y una curvatura hacia un lado, donde se inserta una navaja de piedra, por lo que parece una especie de hacha.

El uso de la lanza en la guerra está explícito en cuatro vasos de la colección Kerr. En el K503 (figura 22) hay dos escenas de combates. En la desarrollada a la izquierda del espectador lo más relevante es que tres guerreros con lanzas atacan a un vencido que yace postrado de espaldas en el suelo, de tal manera que uno queda a la derecha y dos a su izquierda.

A la izquierda de la escena están tres gobernantes que no participan en la lucha y se dirigen o miran hacia la izquierda. La escena situada a la derecha es un enfrentamiento donde participan cinco gobernadores, de los cuales cuatro portan lanzas, mientras para el quinto no se precisa qué arma porta. Todos se orientan hacia la izquierda, y en medio se encuentran dos prisioneros tomados por los cabellos como símbolo de rendición.

Hay otros dos vasos cuyas escenas son similares, mas no iguales: el K4971 (figura 23) y el K9063 (figura 24). En ambos se presentan dos escenas de una batalla entre parejas, una de las cuales porta una lanza en actitud de agredir al contrario, el cual toma la misma actitud de lucha, si bien su arma es una especie de hacha como las representadas en varios vasos de esta colección. Sin embargo, tiene la variante de que en vez de una sola piedra, aquí son varias, de modo que parecen aserradas o que cuentan con varias de estas piedras. En ambos vasos los que portan el hacha como arma llevan un tocado de plumas en la cabeza, en tanto los que portan lanza tienen tocado de plumas en la espalda.

Al analizarse los vasos de esta colección se observa otro de tipo sacrificio recurrente, la decapitación, para la cual se usaba un hacha de una sola hoja que pasaba entre

el palo o madera. Ésta se encuentra representada en varios vasos de la colección Kerr, en dos de los cuales se muestra en manos de quienes pierden la cabeza: el K1230 (figura 25) y K3395 (figura 26), donde se trata de un autosacrificio en que el propio personaje se sostiene el cabello y se degüella. En el vaso K8936 (figura 27) se muestra a otro personaje acucillado sobre un felino que adopta la figura de una esfera, casi redonda. Carece de cabeza y en la mano izquierda lleva el hacha ensangrentada. A sus espaldas se encuentra una imagen de un ser descarnado que en la mano izquierda porta un elemento que acaso servía para contener o transportar, parecido a una olla. En la mano derecha trae una cabeza aún sangrante. Todo parece sugerir que la cabeza pertenece al personaje decapitado, pues ese ser esquelético no muestra indicios de portar algún objeto con el que pudiera cortarse la cabeza.

Sólo se localizó un vaso, el K3059 (figura 28), que presenta una decapitación por parte de un segundo personaje —se entiende que el autosacrificio por decapitación



Figura 25



Figura 26

es sólo simbólico, donde se muestra la posición que ocupaba el sacrificado, sentado y con las piernas estiradas—. El sacrificador, que se halla de pie, sujeta con la mano derecha la cabeza decapitada y en la izquierda lleva el hacha.

Existen dos vasos que refrendan la posición de ambos participantes, con la variación de aquí llevan los pies recogidos. En el K511 (figura 29) se muestra dónde se aplicaba el golpe y la manera en que la mano izquierda sujetaba el pelo del sacrificado, mientras sostenía el arma con la derecha. Y en el vaso K5850 (figura 30) lo más sobresaliente es la presencia de un gobernante sentado sobre un *icpalli*, el cual sólo porta un largo atuendo. Trae un collar compuesto por dos o más tiras flexibles y, como colgante, un rectángulo, con otro más pequeño al centro. Lo notable de esta lámina es que el arma sufre un cambio en la navaja o piedra que se incrustaba en el mango: ya no es afilada ni rectangular, sino redonda, con pequeñas muescas y un agujero al centro, donde incluso se observa la manera o técnica con que se insertaba este objeto.



Figura 27

Conclusión

Con base en información histórica y arqueológica del llamado periodo Posclásico para el Altiplano y áreas circunvecinas es posible hacer las primeras aproximaciones al periodo Clásico, en concreto al área maya de la época.

Para este tema se optó por correlacionar las ceremonias de los perfiles más altos, en este caso el momento en el cual se promovía a la clase gobernante y las diferentes ceremonias que componían este proceso, entre las cuales se encontraba el sacrificio de los tlatoques, compuesto por dos tipos de muertes: una por flechamiento

y la otra mediante el rayamiento. Del primer sacrificio se encontró información iconográfica en el área maya respecto a un sacrificio, con la variante del uso de la lanza en vez del *atl-atl* o el arco; para el caso maya se muestra la extracción de vísceras a diferencia de lo que ocurría en el Altiplano, donde se observa la efusión de sangre.

Ante esta similitud en cuanto a la posición del inmolado, aspado de pies y manos en una estructura de madera, y el hecho de que los participantes son *ajaw*, nos encontramos ante un sacrificio de alto nivel, si bien por el momento no podemos asegurar que cumpla la misma función que el del flechamiento del Posclásico, que consistía en dar el acceso a la clase en el poder por medio del sacrificio de un gobernante contrario.

Sólo en el vaso K206 se muestra la extracción de vísceras, un dato que resultó relevante en tanto permite relacionarlo con Cacaxtla, en el valle poblano-tlaxcalteca. En



Figura 28

los murales de ese sitio se muestran dos batallas: en el muro oriente se muestra a cinco capturados con las vísceras de fuera por efecto de las lanzas y sólo dos son heridos con cuchillos. En el muro poniente son cuatro los que presentan exposición de vísceras. Entre los vencidos se identificó al menos a 19, de modo que en el muro oriente tenemos a un *tecuhtli* principal y al menos a 11 adscritos a éste. En el muro poniente hay un *tecuhtli* central y al menos nueve adscritos. Los tlatoques vencedores estaban conformados también por un *tecuhtli* dominante. En el caso del muro oriente se ubicó a un principal y a 12 secundarios, mientras que en el muro poniente sólo se identificó al *tecuhtli* de mayor rango y a ocho supeditados a él.

La participación de personajes de alto rango en estas dos escenas muestra el conflicto entre dos bandos bien definidos, con la característica de que se dividen a su vez en dos partes, cada una con su *tecuhtli* principal —tanto el vencedor como el vencido—. En el muro oriente está el personaje con pies de garras de ave y la máscara de rayos X en la nariz y boca, que es el mismo elemento que porta el *tecuhtli* triunfador en el muro poniente —en cuyo caso sus pies son normales—. Respecto a los tlatoques vencidos en ambos muros, su indumentaria es similar, con pequeñas variantes.

Esta dicotomía de dos bandos enfrentados en dos escenarios diferentes presenta una característica particular, que consiste en que el bando de los vencidos en ambos murales tiene una indumentaria que los identifica. El atavío es un yelmo con una cabeza de ave. Se encuentran desnudos y con pocos elementos en el cuerpo. Las narigueras son de dos tipos: la tubular doble que sale de las fosas nasales —la que portan los tlatoques principales— y la de barra tubular con punta redondeada.

Entre los tlatoques vencedores se presenta el problema de que, como están de pie, en varios se han perdido los datos sobre lo que portan en la cabeza y el torso, si bien un elemento común a todos ellos es la orejera en forma de tira rectangular de diferentes colores —sólo uno de los vencedores no la lleva—. La mayoría incluye tiras de tela alrededor de la cabeza, también con sus variantes.

En cuanto a la nariguera, a diferencia de sus contrincantes no hay una uniformidad, ya que seis no la portan; uno trae una nariguera de barra rectangular, otro una nariguera de media luna y un último una tubular con las puntas redondeadas.

Como ya se dijo, la destrucción de la parte superior de los murales acabó con esta información, pero la existencia de los dos tlatoques principales permite situar a las facciones participantes en estas dos batallas.

Con estos datos es posible plantear que la guerra representada en estos murales trajo como consecuencia un cambio en las relaciones políticas entre las sociedades implicadas, donde la consecuencia fue el acceso a los puestos más altos dentro de su sistema de



Figura 29

gobierno, que conllevó a la desaparición física de los tlatoques vencidos y, por ende, al aumento de poder con los bienes quitados a los sacrificados.

Estos datos apoyan la versión de que se representa una batalla donde los participantes son tlatoques, es decir, la clase en el poder, motivo por el que se lleva a cabo el ceremonial para ascender en la estratificación social. Entre los componentes se encuentran los tres eventos detectados: ayuno de los tlatoques, perforación de la



Figura 30

nariz y sacrificio de los tlatoques, lo cual queda respaldado por un documento del valle poblano-tlaxcalteca: la *Historia tolteca-chichimeca*.

Esto permite hallar una continuidad en las diferentes sociedades que habitaron Mesoamérica en el tiempo y el espacio. En este caso se encontró que en el ceremonial de acceso a la clase de los tlatoques –en el sacrificio por flechamiento para la efusión de sangre– existe una variante o un sacrificio diferente, que consiste en exponer las vísceras por medio de la lanza.

La colección de Justin Kerr de vasos mayas aporta datos sobre otro sacrificio conocido, la decapitación, caracterizado por el arma empleada, que es un instrumento corto de madera con una hoja de piedra filosa, parecida a un hacha. Su contexto en las diferentes escenas se refiere a la clase gobernante, donde el prisionero es presentado o está sentado frente al *ajaw*. Sin embargo, se deben presentar más elementos que lo ubiquen dentro del rango de sacrificio para acceder a la clase gobernante y convertirse en un *ajaw*. Este problema sólo se enuncia aquí, pues se requiere ampliar la perspectiva de la información –dado lo complicado del tema– y ello rebasa el ámbito de este escrito.

Bibliografía

- ANDREWS, George F., *Architectural Graffiti and the Maya Elite*, Eugene, University of Oregon, 1980.
- Códice Becker I*, en línea [http://www.famsi.org/spanish/research/graz/fejervary_mayer/index.html], consultado entre 2012 y 2014.
- Códice Nuttall*, en línea [http://www.famsi.org/spanish/research/graz/zouche_nuttall/index.html], consultado entre 2012 y 2014.
- FONCERRADA DE MOLINA, Martha, *Cacaxtla: La iconografía de los olmeca-xicalanca*, México, UNAM, 1993.
- KERR, Justin, *Maya Vase Data Base*, en línea [www.mayavase.com].
- KIRCHHOFF, Paul, Lina Odena GÜEMES y Luis REYES GARCÍA (trad. y notas), *Historia tolteca-chichimeca. Transcripción paleográfica*, México, Centro de Investigaciones Superiores-INAH, 1976.
- VELÁSQUEZ G., Erick, “La máscara de rayos X. Historia de un artilugio iconográfico en el arte maya”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 90, 2007, pp. 7-36.